

**Juan Jesús González  
y Fermín Bouza**

## Las razones del voto en la España democrática, 1977-2008

(Madrid, Ediciones La Catarata, 2009)

En una revisión bibliográfica de 1992, José Ramón Montero y Francesc Pallarés argumentaban que la escasez de estudios electorales en España se debía a la reciente implantación de la democracia. De igual modo, destacaban la existencia de una reducida comunidad científica, la inmadurez de las revistas y asociaciones académicas y las deficiencias de los datos oficiales. Si bien muchas de estas carencias se han subsanado en los casi veinticinco años transcurridos desde aquel informe, otras han surgido en la última época.

Habiendo pasado de la adolescencia a una etapa de plena madurez, los estudios electorales siguen presentando insuficiencias que oscilan entre dos extremos. Por una parte, existe un número ingente de investigaciones en exceso descriptivas, con escaso calado teórico sobre «las razones del voto» y, menos aún, que cuenten con una perspectiva diacrónica para dar cuenta de su evolución. Como contrapunto, disponemos de trabajos que, si bien profundizan y contribuyen al desarrollo metodológico del campo electoral analizando con sofisticado rigor algunas elecciones puntuales, sin embargo corren el riesgo de alejar a los lectores profanos en ciencia política. Las dos tendencias que hemos señalado se han visto impulsadas por la imposición de un ritmo frenético a la hora de analizar

los comicios electorales, de forma que en numerosas ocasiones la inmediatez se ha impuesto a la reflexión que habría concedido una mayor distancia temporal y una mirada diacrónica.

Consecuencia de estos ritmos, los estudios comparativos de diferentes convocatorias electorales suman una minoría del total, aunque selecta por su rigor y exhaustividad. Entre estos estudios sobresalen los trabajos acerca del voto económico realizados por Marta Fraile (2002, 2005) y el análisis sobre el voto estratégico en las Elecciones Generales celebradas en España durante un periodo semejante, que va entre 1977 y 2000, obra de Ignacio Lago (2005). Sobre el mismo periodo destaca el estudio de Eva Anduiza y Mónica Méndez (2001) que aborda los cambios de perfil y de flujos de los votantes entre las primeras elecciones de la transición y las que en 2000 dieron la mayoría absoluta al PP. Este hecho supuso un acontecimiento importante en la historia de las elecciones españolas sólo comparable al que en 1982 comportó el traspaso de poder de UCD al PSOE.

Aunque centradas en aspectos más parciales, es preciso reseñar las investigaciones sobre la desmovilización de la izquierda entre 1986 y 2000 de Belén Barreiro (2002) o el trabajo de Carles Boix y Clara Riba (2000) acerca de las bases sociales y políticas que influyeron en las elecciones generales españolas entre 1982 y 1996. Por último, y de reciente publicación, sobresale el artículo de Enrique García Viñuela y Joaquín Artés (2009) que aborda el paso de votantes de Izquierda Unida al PSOE en los comicios generales de 2000, 2004 y 2008.

En el contexto bibliográfico que de forma tan somera hemos dibujado, el libro de Juan Jesús

González y Fermín Bouza, *Las razones del voto en la España democrática, 1977-2008*, aporta ciertos rasgos novedosos dignos de mención. Los autores presentan una línea argumental clara y sencilla, que comprende la evolución del voto en *todas* las Elecciones Generales celebradas hasta el momento en España. De modo sucinto, su trabajo sostiene el tránsito del voto ideológico al voto económico, de forma clara a partir de 2000. Ofrece así al lector una historia electoral de España abreviada, de gran utilidad en ámbitos docentes y al alcance del público general. Además, la contextualización histórica y la parsimonia metodológica a la que recurren los autores dan cuenta con base empírica de los diferentes perfiles de voto, los cambios generacionales y los flujos de votantes experimentados por y entre los principales partidos de alcance estatal.

La memoria histórica en los comicios iniciales de la transición, el referéndum de la OTAN, la entrada en la Unión Europea y la implantación del euro así como la transformación del Estado de Bienestar son identificados en esta obra como las razones sociohistóricas de los cambios en el perfil del voto de los españoles. En este plano, los autores presentan una magnífica síntesis de las explicaciones más asentadas en la sociología política. Su mayor virtud es la actualización de los argumentos, ya que la obra a partir de su segunda mitad se centra en los diez últimos años de nuestra historia electoral. Aparte quedan algunos matices y debates aún pendientes o que incluso están cobrando interés creciente, más allá de los círculos académicos. Como botón de muestra, cabe señalar el punto de partida del argumento central y que, además, resulta clave por la intención

pedagógica que el texto rezuma, más aún, para las nuevas generaciones que a él se acerquen. Frente a la invocación de las «lecciones» de la «memoria histórica» de la guerra civil y el franquismo como bases para la transmisión generacional y la moderación del voto en las primeras elecciones, habría cabido apuntar las distintas interpretaciones y valoraciones que hoy en día se mantienen en pugna. Una de las mayores virtudes del libro, la mirada retrospectiva hecha desde el presente, también adolece (como no podría ser de otra forma) de incompleta; precisamente, por el dinamismo de ese punto de vista quizás en exceso presentista.

Al transfondo sociológico que aporta este libro, se suma una clarificadora exposición de las distintas estrategias y de los estilos electorales desplegados por los partidos en liza. El público potencial se extiende, de este modo, a los interesados en las técnicas del marketing electoral, que aquí encontrarán adecuado resumen de las agendas electorales y de los marcos discursivos desplegados por los estrategas de las dos fuerzas con opción a gobernar. El estudio de *issues* y *frames*, políticos y mediáticos, ocupa gran parte del análisis y tiende un puente magnífico con los estudios de la comunicación política; un campo académico presente a lo largo de toda la reflexión desplegada por los autores. Las relaciones que estos establecen entre el perfil ideológico del votante medio, su percepción de los partidos y los discursos mediáticos desplegados por los candidatos sustentan interesantes argumentos. Y si bien es verdad que algunas tesis podrían catalogarse de explicaciones a posteriori y *ad hoc* —o que incluso se apoyan en agregados estadísticos con posibles problemas de validez— también

es cierto que constituyen un punto de partida excepcional para profundizar en las teorías del voto y repensar posibles alternativas metodológicas.

Los medios de comunicación y los periodistas, señalábamos antes, son considerados por J. J. González y F. Bouza como actores con relevancia electoral propia; dotados, por tanto, de una autonomía y capacidad de influencia que, además, han ido cobrando un protagonismo creciente. A ello atribuyen, en gran medida, la implantación y reciente hegemonía electoral de los temas transideológicos; en concreto, la corrupción, la forma del estado y el terrorismo. Esta tríada de *issues* electorales con atractivo mediático innegable habrían contribuido a una creciente desideologización o, al menos, a la pérdida de relevancia del *cleavage* entre la derecha y la izquierda; no sustituido, además, por el de la religión y el laicismo. Aparte de las refutaciones que dichas tesis encuentran en alguna de la literatura ya mencionada, nos interesa más señalar que casi todos los efectos atribuidos a los medios son de carácter negativo, desembocando en la polarización.

La perspectiva pudiera llegar a caracterizarse de mediocéntrica, ya que esos efectos se atribuyen a dinámicas internas de los medios y no a sus evidentes filiaciones y dependencias político-partidarias. No incurren los autores en tal error, ya que también señalan como factor polarizador la estrategia electoral del PP y, en concreto, de José María Aznar para encarar la campaña de 2004; mantenida en la oposición por su partido desde entonces. Pero la economía política de los medios públicos y privados habría permitido establecer paralelismos muy

significativos de las alianzas mediáticas de los sucesivos gobiernos y la oposición en los períodos de «crispación» mediática que precedieron las derrotas electorales de los Ejecutivos de UCD, PSOE y PP.

Una mayor atención a la literatura sobre los efectos mediáticos en las campañas más recientes (disponibles a partir de las elecciones de 1996) y a la peculiar estructura de «nuestro» sistema partidario-informativo habría desembocado en argumentos que avalarían una polarización aún más amplia (presente, por ejemplo, también en las tensiones centro-periferia, por el enfrentamiento entre medios públicos estatales y autonómicos). Esta perspectiva más amplia reconocería más responsabilidades partidarias que las señaladas, atribuyéndolas también a la falta de consolidación profesional de los periodistas, al margen de su ideología. Y, por último, habrían profundizado en las raíces del «colapso de la esfera pública» (Sampedro, 2005) que precedió a los comicios de 2004 y que, también según Manuel Castells (2008), evidenció el contrapoder comunicativo de las «cibermultitudes».

Nada de lo mencionado invalida en modo alguno el enorme interés y la alta calidad del libro que comentamos. J. J. González y F. Bouza nos ofrecen una síntesis magnífica, a caballo entre tres disciplinas —la sociología, la ciencia política y los estudios de comunicación— hasta ahora no disponible. A partir de este amplio y clarificador panorama, plagado de datos bien avalados y tesis suficientemente consolidadas, surgen de modo inevitable más cuestiones y la necesidad de precisarlas. Hasta ahora no existía un texto tan completo, que abarcara tantas

elecciones (todas las celebradas desde la muerte del dictador) y ofreciese tantos hilos argumentales en una visión tan sintética y accesible. *Las razones del voto...* se convierte de este modo en herramienta pedagógica básica de los campos académicos que hemos mencionado y que cabría extender al marketing político y la publicidad electoral. Es, desde luego, un texto inexcusable de toda primera aproximación a nuestra historia electoral, de obligada referencia para estudiantes extranjeros y con el mérito añadido de resultar accesible al público general. Así lo hemos constatado con gran provecho en nuestras labores docentes... y también fuera del aula.

### Bibliografía

- Anduiza, Eva y Mónica Méndez (2001): «Elecciones y Comportamiento Electoral (1977- 2000)», Manuel Alcántara y Antonia Martínez, *Política y Gobierno en España*, Valencia: Tirant lo Blanch.
- Barreiro, Belén (2002): «La progresiva desmovilización de la izquierda en España: un análisis de la abstención en las elecciones generales de 1986 a 2000», *Revista Española de Ciencia Política*, 6: 183-205.
- Boix, Carles y Clara Riba (2000): «Las bases sociales y políticas de la abstención en las elecciones generales españolas: recursos individuales, movilización estratégica e instituciones electorales», *REIS*, 90: 95-128.
- Castells, Manuel (2008): *Comunicación y poder*, Madrid: Alianza Editorial.
- Fraille, Marta (2002): «El voto económico en las elecciones de 1996 y 2000: una comparación», *Revista Española de Ciencia Política*, 6: 129-151.
- (2005): *Cuando la economía entra en las urnas. El voto económico en España (1979-1996)*, Madrid: CIS, Col. Monografías, n.º 217.
- García Viñuela, Antonio y Joaquín Artés (2009): «Una estimación del voto estratégico de Izquierda Unida al Partido Socialista en las elecciones generales del período 2000-2008», *REIS*, 128: 35-55.
- Lago, Ignacio (2005): *El voto estratégico en las elecciones generales en España (1977-2000): efectos y mecanismos causales en la explicación del comportamiento electoral*, Madrid: CIS, Col. Monografías, n.º 213.
- Montero, José Ramón y Francesc Pallarés (1992): *Los estudios electorales en España: un balance bibliográfico (1977-1991)*, Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- Sampedro, Víctor (ed.) (2005): *13-M: Multitudes on line*, Madrid: Catarata. Disponible en [www.victorsampedro.net](http://www.victorsampedro.net)

Víctor SAMPEDRO  
y J-Manuel SÁNCHEZ-DUARTE